



Félix Julca Guerrero, Filomeno Zubieta Núñez, Danilo Barrón Pastor y Segundo Castro García. Editores: *Áncash: Una mirada desde el Bicentenario*. Huaraz-Lima: Fondo Editorial de la UNASAM-Asociación de Escritores Ancashinos, 2021, 442 pp.

El voluminoso libro consta de cuatro capítulos, según la temática que se enfoca. En la variedad de los asuntos, “los autores evidencian solidaridad y compromiso con las dificultades de la actualidad. Además, exploran en la tradición regional el destino común que nos espera a los peruanos”, afirma Antonio Zapata Velasco en la contraportada.

El Capítulo I, Personajes del Bicentenario, muestra significativas personalidades relacionadas con la ciencia y las gestas populares, como Santiago Antúnez de Mayolo, Pedro Pable Atusparia, Uchku Pedro y Luis Pardo. Son hombres que marcaron las huellas del desarrollo de la ciencia, así como la conducción de las luchas sociales reivindicativas en estos doscientos años. En el caso de Antúnez de Mayolo, se debe precisar que no solo se enfoca su apasionada dedicación a la ciencia, sino también su contribución a la arqueología y la literatura. Y es cierto que el aporte fundamental del sabio de Aija (Áncash) radica en dos palabras: electricidad y desarrollo. A Atusparia y Uchku Pedro se les enfoca desde la óptica histórica y literaria: resalta en los dos la condición de líderes del movimiento campesino de 1885. En cuanto a Luis Pardo, se fundamenta el porqué es considerado como bandolero, justiciero social y héroe popular.

El Capítulo II, Arqueología e Historia, aborda el desarrollo de la arqueología en Áncash. Aquí se establece que hay presencia humana en la región desde fines del Pleistoceno (10 000 aC.) hasta la actualidad, periodo en el que aparecen ocupaciones continuas en los diferentes ecosistemas. Luego, en Sechín como cultura regional, se sostiene que se ubica en la cuenca del río Casma y que su expansión tuvo influencia

hasta el Callejón de Huaylas. Después, en el descubrimiento científico de Chavín de Huántar efectuado por Julio C. Tello y la universidad de San Marcos, se pormenoriza los inicios de las investigaciones en tal sitio arqueológico, se valoriza la labor de dicho sabio y se enfatiza el apoyo de la universidad de San Marcos. Finalmente, sobre el partido de Huaylas en el proceso independentista del Perú (1820-1822), se establece que la independencia nacional tuvo una decisiva colaboración de las fuerzas internas del país, como es el caso del partido de Huaylas; se destaca, asimismo, el importante rol del Mariscal Toribio de Luzuriaga.

El Capítulo III, Educación, Economía y Democracia, enfoca un balance y perspectivas de la educación en Áncash, en el que se alude a su carácter excluyente y las inequidades educativas en los ámbitos urbanos y rural, por esta razón, se aspira a una educación que considere la pertinencia cultural y lingüística, según la realidad plural de la región. En el segundo trabajo de este capítulo, sobre el desarrollo de la sierra oriental de Áncash, se concluye que esta zona está signada por la pobreza y crisis, producto del olvido del Estado y del gobierno regional; se espera que se considere sus bondades para lograr el desarrollo pleno. El tercer artículo trata sobre las comunidades campesinas al sur de Áncash; se sugie-

re que las provincias de Ocros y Bolognesi tengan como medio de vida las tierras de cultivo y el pastoreo de propiedad comunal. El penúltimo trabajo, acerca del caso de la hacienda-estancia de Cochaconchucos, siglo XVIII, se estudia la organización social y la condición de gran abastecedora de lana ovejuna para la industria textil. Finalmente, en ciudadanía ancashina y cultura democrática, se concluye que en 200 años no se ha aprendido a vivir en democracia plena, pues la población sólo concibe una democracia formal, pero no basada en la participación y deliberación.

El Capítulo IV, Lengua y Literatura, condensa estudios sobre lengua, literatura y algunas expresiones artísticas de Áncash. Lengua y sociedad bosqueja la configuración lingüística y sociolingüística del quechua, que muestra una gran diversidad dialectal. La historia lingüística de Ancash, a partir del manuscrito de Huarochirí, “analiza los procesos de contactos, asimilaciones linguoculturales, desplazamientos lingüísticos, despojos territoriales ocurridos antes y durante los siglos XVI y XVII en el territorio ancashino” (p. 18). En los contactos lingüísticos entre el qichwa ancashino y el kulli, se asume que hubo intercambio cultural basado en la cercanía territorial, interinfluencias religiosas y préstamos lingüísticos. Una visión histórica de la literatura ancashina parte de la oralidad en que-

chua y castellano, avanza por el desarrollo de la literatura escrita y se concluye con enfoques sobre la literatura regional ancashina. La sal en la cultura de los Andes y la selva alta explora los conocimientos acerca del gran valor alimenticio y curativo de la sal. En el huayno ancashino se considera a esta manifestación musical como un arte verbal andino quechua y quechua-castellano; combina música, danza y poesía.

*Christian Maza Lázaro*

